

Revista chilena de historia social popular

REVUELTAS

SANTIAGO, CHILE | NÚCLEO DE HISTORIA SOCIAL POPULAR

AÑO 06 | NÚMERO 12 | DICIEMBRE 2025 | ISSN 2452-5707


ENTREVISTAS

Pensar la historia desde el cuerpo: entrevista a María Angélica Illanes

Thinking History from the Body: An Interview with María Angélica Illanes

Marco Lagos Catalán

Universidad de Santiago
Santiago, Chile


 [0000-0003-3607-2746](https://orcid.org/0000-0003-3607-2746)
marco.lagos.c@usach.cl

Forma de citación sugerida:

Lagos, M., & Arias, C. (2025). Pensar la historia desde el cuerpo: entrevista a María Angélica Illanes. *REVUELTAS. Revista Chilena de Historia Social Popular*, 12, 152–157.

Catalina Arias

Universidad de Santiago
Santiago, Chile

 [0009-0006-0139-615X](https://orcid.org/0009-0006-0139-615X)
cata.arsgz@gmail.com



Los trabajos se distribuyen bajo la licencia Creative Commons
4.0 International (Atribución-NoComercial-CompartirIgual)

Resumen: En esta entrevista, María Angélica Illanes revisita su artículo sobre la historiografía “popular” chilena de los años ochenta, elaborado en el marco de la dictadura y de una necesidad generacional de repensar la práctica historiográfica. La conversación reconstruye las condiciones de producción del texto y precisa su comprensión de la historia social como un enfoque que des-centra la mirada para analizar el régimen del poder desde las relaciones sociales civiles y la experiencia histórica sin abandonar una lectura estructural del dominio. Sobre esa base, Illanes desarrolla la noción de “epistemología de mujer” como una clave situada de conocimiento que vincula cuerpo, experiencia y conciencia, y que cuestiona las jerarquías tradicionales entre razón y corporalidad. Finalmente, la entrevista discute los aportes de la historiografía de género y de la historia reciente.

Palabras clave: Historia social; historiografía chilena; dictadura; memoria; cuerpo; epistemología de mujer.

Abstract: In this interview, María Angélica Illanes revisits her article on Chilean “popular” historiography of the 1980s, written in the context of the dictatorship and a generational need to rethink historical practice. The conversation reconstructs the conditions under which the text was produced and clarifies her understanding of social history as an approach that decenters the analytical gaze in order to examine regimes of power from the standpoint of civil social relations and historical experience, while maintaining a structural reading of domination. On this basis, Illanes develops the notion of an “epistemology of woman” as a situated key to knowledge that links body, experience, and consciousness, and that challenges traditional hierarchies between reason and corporeality. Finally, the interview addresses the contributions of gender historiography and recent history.

Keywords: Social history; Chilean historiography; dictatorship; memory; body; epistemology of woman.

Introducción

El artículo «La historiografía “popular”: una epistemología de “mujer”. Chile, década de 1980», publicado originalmente por María Angélica Illanes en *Revista Solar* en 1994, constituye una de las reflexiones más tempranas y radicales sobre las condiciones de producción de la historia social chilena bajo dictadura. Escrito desde una experiencia de ruptura generacional, política y epistemológica, el texto no se limita a describir un campo disciplinar en construcción, sino que interroga los fundamentos mismos del conocimiento histórico en un contexto marcado por la derrota política, la exclusión institucional y el colapso de los marcos teóricos existentes.

La propuesta de Illanes se sitúa en un momento en que amplios sectores de la intelectualidad se vieron obligados a producir conocimiento fuera de la universidad, en condiciones de precariedad material y simbólica. En ese escenario, la historiografía popular se configuró como una práctica de supervivencia intelectual, anclada en la memoria, el cuerpo y la experiencia vital de quienes escribían. De allí la emergencia de lo que la autora denomina una “epistemología de mujer” una forma de conocer que desafía la separación clásica entre razón y cuerpo, sujeto y objeto, teoría y experiencia. Al leer y nombrar a un grupo autoconvocado de historiadores e historiadoras que trabajaban desde estos márgenes, el texto buscó construir un gesto de reconocimiento colectivo, contribuyendo tempranamente a establecer tendencias dentro de la historia social popular.

A tres décadas de su publicación original, la relectura de este texto adquiere una renovada actualidad. La fragmentación neoliberal de los sujetos, la crisis de los proyectos colectivos y la proliferación de enfoques parciales han debilitado la capacidad de la historia social para pensar la totalidad de los procesos históricos. En este contexto, la entrevista que acompaña la republicación del artículo se presenta como una introducción reflexiva al documento, orientada no sólo a reconstruir su genealogía intelectual, sino también a interrogar su vigencia como herramienta para comprender los desafíos contemporáneos del campo, en un momento en que volver a pensar desde los cuerpos y desde los territorios aparece nuevamente como una tarea urgente.

1. ¿Cómo se gestó este texto en el contexto de los años 80 y comienzos de los 90? ¿Qué la motivo a escribir este balance sobre la historiografía de la época?

Este artículo surge de una invitación que me realizó Eduardo Devés, filósofo, a participar en la revista Solar, fundada por él en Chile en los años 90, cuyo número estaría dedicado a recoger balances historiográficos producidos en distintos países de América Latina. Habría que enfatizar que, entonces, ante el impacto de la dictadura que vivíamos, casi todas las áreas de las humanidades y las ciencias sociales, buscaron intentar comprender nuestra realidad desde la historia, el principal lugar donde podemos saber algo acerca de nosotros mismos y del otro. Los y las historiadoras jóvenes de entonces, trabajamos muy articulados con los filósofos agrupados por Devés, quien jugó un papel importante generando iniciativas editoriales y seminarios informales y conectándonos con intelectuales de diversos países latinoamericanos.

2. En su texto, la epistemología nace del cuerpo, la experiencia y la vida. ¿Cómo se traduce eso en la práctica concreta de investigación histórica? ¿Cómo entiende hoy la idea de una epistemología de mujer?

La investigación histórica en historia social -a mi parecer- busca comprender la historicidad de la sociedad humana principalmente desde los sujetos que buscan romper las estructuras de dominación, a través de sus relaciones sociales y político/culturales y de sus luchas, como fundamento de la construcción de vida histórica. Comprende a los “sujetos” construyéndose como tales desde esa experiencia vital existencial y corporal, auto-creando y auto-educando su conciencia.

El cuerpo es el único lugar donde habita la vida y, por ende, la conciencia, la razón, el saber. En este sentido, esta “epistemología de mujer” busca revertir la dicotomía vertical, fragmentaria y machista aristotélica que sitúa al hombre como “mente”, arriba, como cabeza, como razón; y a la mujer como cuerpo-pelvis, abajo, sustrayéndole todo saber racional y relegándola al escalafón de los esclavos (considerados cuerpo-instrumento). Al mismo tiempo que busca subvertir esa dicotomía al historizar, la “epistemología de mujer” intenta relevar el cuerpo como lugar de habitación de la existencia/conciencia, así como manifestación de la riqueza de un modo de estar en el mundo fundado en relaciones horizontales, dialogantes, rompiendo la verticalidad dicotómica occidental. Quizás esta epistemología pueda ser útil para otros y otras culturas de la historia social y popular.

3. Usted propone dejar de pensar al pueblo desde el poder y empezar a pensarlo desde su experiencia “hace residir el poder en el sujeto”. ¿Qué efectos tuvo ese giro en la historia social chilena y cómo se relaciona hoy con los debates actuales sobre poder, subjetividad y escritura histórica?

Yo creo que en esta pregunta hay un cierto malentendido. Desde mi perspectiva histórica, interesa mucho comprender el régimen sistémico de detentación y ejercicio del poder, desde y hacia todos sus flancos. Lo que busco en la historiografía social que he trabajado, es descentrar la mirada y comprender -con un enfoque marxista-, el régimen de poder sistémico desde las relaciones sociales civiles, concretamente, desde las relaciones entre la clase trabajadora y pueblo / y la burguesía y clase dirigente. A este nivel civil, además de revelar y expresar el sistema en su conjunto, los sujetos en relación, manifiestan activamente sus propias capacidades de ejercicio de poder, tanto en el plano civil, como en y hacia lo político/estatal y viceversa. El trazado es el que nos muestra Foucault, utilizando la teoría física del campo magnético: un campo social configurado por redes de fuerzas desiguales relacionadas entre sí, ejerciendo su poder e influjo sobre otros sujetos/fuerza y sobre otros campos vinculados.

Al respecto, creo que toda/os quienes hemos trabajado en historia social, hemos buscado enfatizar, principalmente, el ejercicio de poder de los sectores trabajadores y populares, lo que permitió develar su protagonismo ampliado en la historia social chilena de los siglos xix y xx. Actualmente, la historiografía de género ha develado, con mucha fuerza, el protagonismo de sujeta/os generizada/os lo que, sin duda, constituye una comprensión y re(b)velación del sistema y régimen de poder patriarcal.

4. ¿Cree que la historia popular logró cambiar la forma de producir conocimiento, o terminó configurándose a las normas de producción de la vida académica? Desde esa experiencia, ¿cómo ve hoy la historia social en Chile y qué espacio les queda a las nuevas generaciones?

Al descentrar la mirada sobre los sectores de trabajadores, trabajadoras y populares, narrando y comprendiendo sus relaciones civiles y políticas, junto al movimiento de lucha por sus derechos, la historia social y popular genera un re-enfoque de los actores, de los contenidos y del sentido de la historia; al hacerlo, busca develar críticamente los pilares sobre los que están construidas las estructuras del ordenamiento y del dominio social.

No podría hacer un balance general de la historia social actual, pero sí podemos apreciar que mucho/as historiadore/as jóvenes se han interesado en lo que se ha denominado “historia reciente”, narrando el dominio ejercido en el último medio siglo por grupos civiles y armados en el poder, sobre sectores oprimidos y la lucha de éstos por los derechos humanos y sociales conculcados. Esta es una historia social-política que considero muy decisiva y que tiene los componentes de lo que comprendo por historia social: un enfoque y comprensión de las estructuras de poder dominante desde los sectores oprimidos y sus acciones y movimientos de rebeldía, en pos del cambio de las estructuras de opresión. Asimismo, las historias de los movimientos feministas -que realizan profusamente las historiadoras jóvenes-, también me parece que siguen este derrotero.

5. ¿Qué lugar cree que ocupa hoy su propuesta de epistemología de mujer dentro del debate historiográfico y feminista contemporáneo?

No me parece que la categoría “epistemología de mujer” se conozca. El artículo que propone el concepto quedó bastante oculto y quienes lo conocieron en su tiempo no creo que lo hayan utilizado. Hoy Uds. han relevado dicho artículo y les agradezco su valoración. En realidad, yo lo escribí sin un afán de ser una propuesta conceptual para la historiografía social en general, sino como un concepto con el que quise leer, principalmente y de forma muy personal, la producción historiográfica de nuestra joven generación de los 80.